

Domingo 26 de Febrero de 2017

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



CAROLINA GONZÁLEZ

LA ERA DE LOS SOSPECHOSOS HABITUALES

Nunca como antes somos testigos cotidianos de los señalamientos, etiquetamientos, discriminación de ciertos seres humanos. Como señala Oriol Costa, todo aquello que nos es extraño, desconocido, ajeno, que pertenece afuera, se transforma en el depositario de todos nuestros problemas y miedos. El racismo, la xenofobia, los radicalismos étnicos y los mecanismos de marginación por cuestiones de religión, sexo y origen de determinados grupos sociales, son el resultado de la destrucción del nosotros, del colectivo para dar paso al individualismo exacerbado.

Existe a nivel mundial una verdadera cacería de aquellos que consideramos responsable de nuestros problemas, expresada en la construcción de muros, en la extradición expedita, en la negación de residencias, ataques, asesinatos, xenofobia y expulsiones. Cuando analizamos a los protagonistas de esta cacería vemos que son los mismos, es decir los sospechosos habituales, latinos, árabes, musulmanes o negros.

Recientemente en Estados Unidos el juez federal James Robart bloqueó provisionalmente el veto que desde el 27 de enero impedía temporalmente la entrada al país de los refugiados de todo el mundo y de los ciudadanos de Libia, Sudán, Somalia, Siria, Irak, Irán y Yemen. Creando una serie de protestas frente a esta situación. El gobierno de Donald Trump acaba de anunciar las nuevas directrices para proteger la frontera y llevar a cabo las deportaciones de inmigrantes indocumentados que viven en EEUU.

Estas directrices consisten en aumentar en 15.000 el número de nuevos agentes dedicados a estas labores a través de la contratación de 10.000 nuevos agentes para el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y 5.000 más de la Oficina de Aduanas y Fronteras (CBP). Igualmente se señala que: “no solo se perseguirá a los inmigrantes indocumentados con cargos criminales violentos, sino también aquellos que hayan “abusado” de los beneficios públicos o que a juicio de un agente de inmigración, puedan suponer un riesgo para la seguridad pública y seguridad nacional”. Es decir que se plantea una verdadera subjetividad a la hora de decidir la deportación de una persona.

Se ha extendido una ola de repudio ante esta política migratoria, empresas tecnológicas como Apple, Facebook, Google y Microsoft, han presentado un escrito legal en el que se oponen al polémico decreto antiinmigración del presidente estadounidense. El escrito, firmado por 97 compañías, se considera una acción poco frecuente por parte de los grandes grupos tecnológicos y demuestra "la profundidad de la animosidad hacia la prohibición de Trump" en Silicon Valley, meca de las empresas tecnológicas y llena de mano de obra multicultural. Pareciera que el drama humano que hay detrás de los sospechosos habituales a nadie le interesa, quizás porque estamos en lo que Michela Marzano llama la sociedad de la indiferencia.